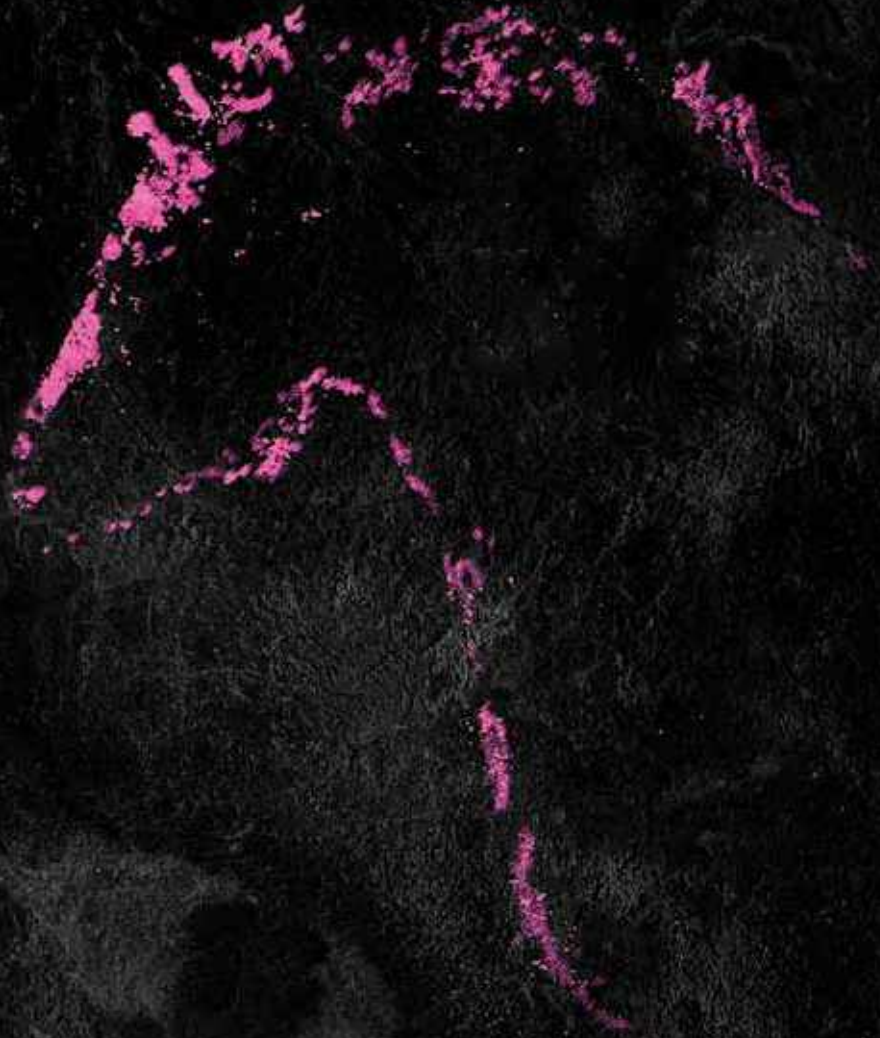


DURANGALDEA 2027 • LOS CABALLOS ROJOS DE ASKONDO
PATRIMONIO EN PELIGRO • DURANGOKO EMAKUMEEN KARTZELA



astola

ikerketa eta historia

DURANGALDEKO URTEKARIA

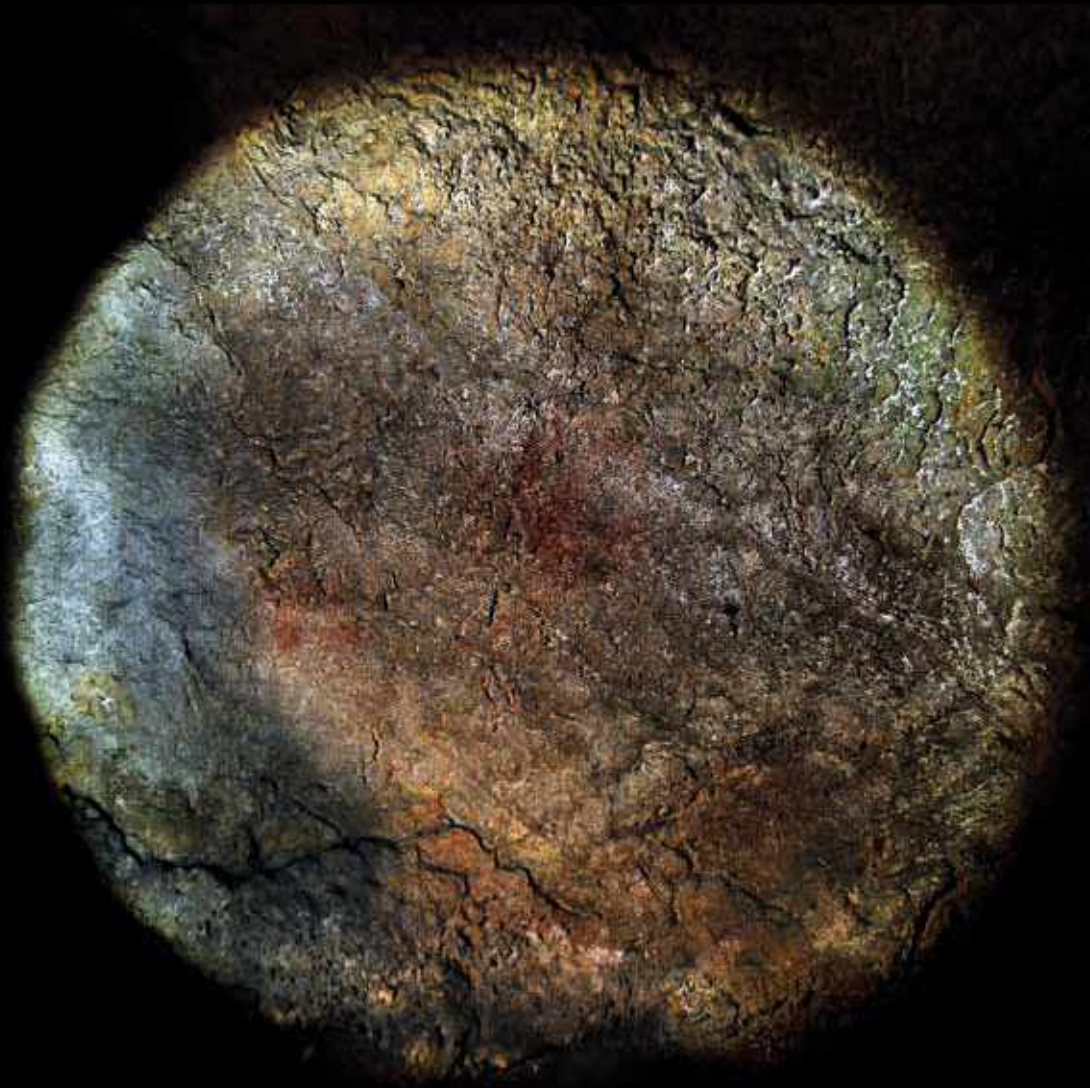
5.zk 2011 5€



LOS CABALLOS ROJOS DE ASKONDO

el arte prehistórico
oculto en Mañaria

TEXTO: DIEGO GARATE MAIDAGAN / JOSEBA RIOS GARAIZAR
FOTOS: TXELU ANGOITIA / EQUIPO DE INVESTIGACIÓN



La cueva de Askondo se localiza en el barrio de Urkuleta del municipio de Mañaria en pleno corazón de Durangaldea. La boca se abre en la falda W del monte Asko, en las estribaciones de las calizas infracretácicas entre el macizo de Eskuagatx y del Untzillatx. Es un paisaje bello pero contradictorio, entre la naturaleza del Parque Natural de Urkiola y la crudeza de la disección provocada por las canteras.

El nombre de la cavidad viene dado del caserío cercano, a una cota ligeramente más alta respecto al valle inferior por el que discurre el arroyo Urkuleta y en el que se erige la ermita de San Lorenzo. El nombre también está relacionado con leyendas mitológicas sobre las "lamiak" que habitaron la cueva o con la caza del último oso de Bizkaia, abatido a finales del siglo XIX.

La cueva ha sido afectada por la actividad extractiva de una cantera en desuso al menos desde hace 40 años. Otro factor que ha supuesto una alteración profunda de la cavidad y de su posible yacimiento es la acción de furtivos. La intervención incontrolada en Askondo ha sido denunciada desde hace décadas, hasta el punto que algunas galerías han sido incluso cuadrículadas y numeradas, para dotar de una mayor precisión a su detestable labor.

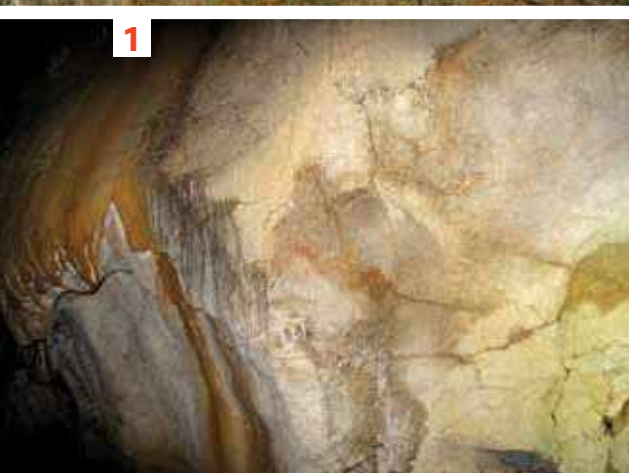
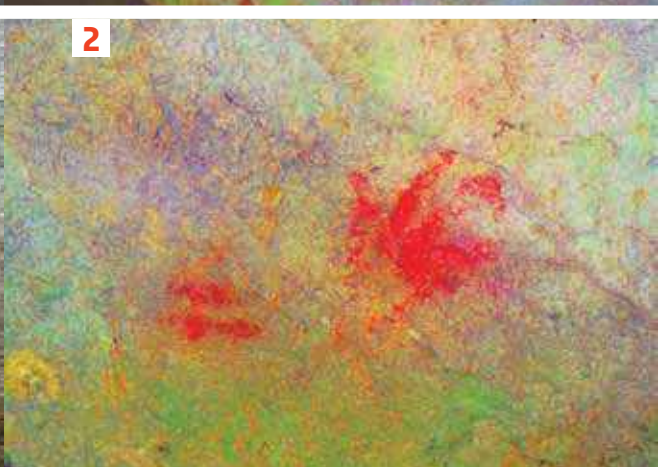
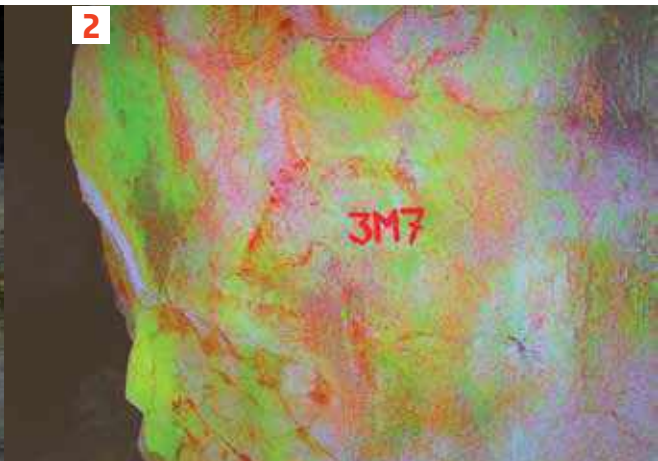
La primera incursión de carácter científico en la cavidad, fue realizada por Gálvez Cañero a inicios del siglo XX, encontrando escasos restos arqueológicos mediante un sondeo. En 1963 se localizan dos cráneos de *Ursus spelaeus* por parte de Jean Serrés y, a partir de entonces se da inicio a la destrucción incontrolada del patrimonio paleontológico de la cueva de Askondo.

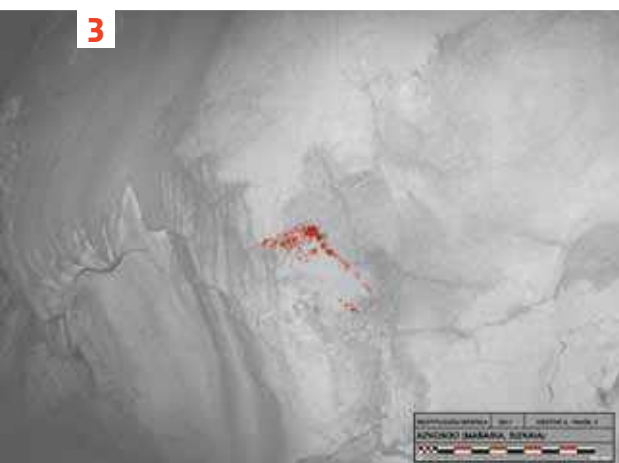
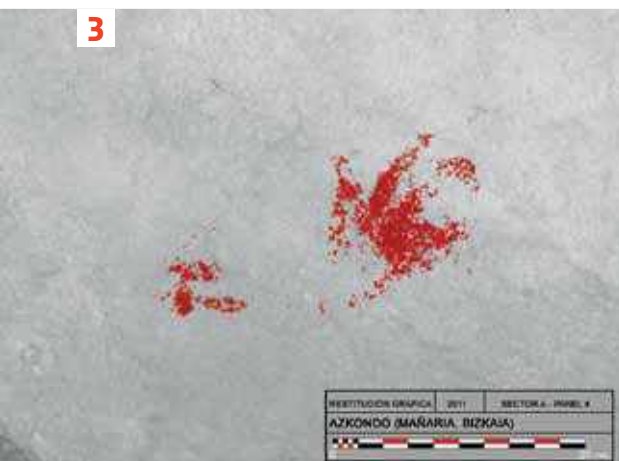
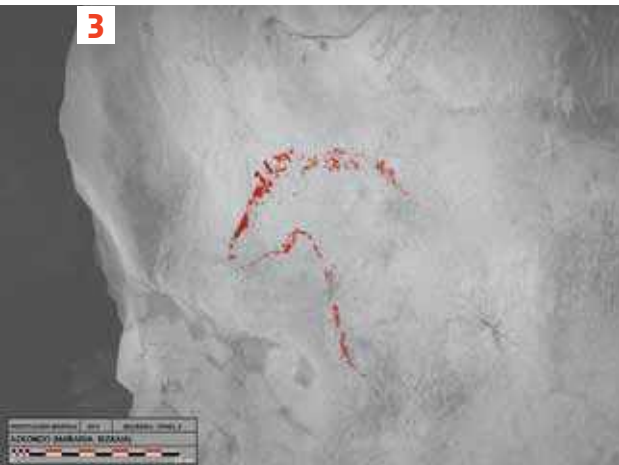
El día 9 de enero de 2011, en el marco de un proyecto de investigación sobre el poblamiento paleolítico en el interior de Bizkaia, se procedió a localizar y visitar algunas cavidades que en la bibliografía figuran como destruidas.

En concreto, un equipo formado por los arqueólogos D. Garate Maidagan, J. Rios Garaizar y A. Ugarte Cuetara, localizó y visitó la cavidad de Askondo. Como resultado de la visita se localizaron una serie de evidencias que ponían de manifiesto la presencia de arte parietal paleolítico en su interior.

Puede resultar sorprendente que una vieja conocida de espeleólogos, arqueólogos, excursionistas, etc. haya mantenido inédito su "secreto" hasta la actualidad. El mal estado de conservación de las pinturas o la escasa visibilidad de los grabados hace que puedan pasar desapercibidos durante décadas. Solamente una buena iluminación y un buen conocimiento de lo que se busca y cómo se busca permiten sacar a la luz descubrimientos como el que presentamos. Fijar la luz en un punto preciso y con una inclinación concreta, y saber identificar o relacionar lo que se está viendo con paralelos ya conocidos en otras cavidades requiere una experiencia previa adquirida tras muchos años de estudio. De todas maneras, son muchos los precedentes similares, siendo el de la cueva de El Pendo, en Cantabria, el más claro. Conocida desde el siglo XIX y excavada por los principales arqueólogos de Europa, el friso del vestíbulo principal de 8 metros y con 14 ciervas rojas no fue detectado hasta el año 1997. Un caso más cercano es el de la cueva de El Rincón en Karrantza, mencionada ya en 1911 en el libro de *Les cavernes de la région cantabrique* pero cuyo arte rupestre no fue descubierto hasta 2004, exactamente un siglo después de la primera visita científica.







Proceso infográfico para la visualización de las pinturas encontradas.

Las evidencias arqueológicas detectadas se localizan en el primer tramo de la cavidad, de más de 300 metros de desarrollo. No parece que la entrada original se alejase en exceso de la actual por lo que la mayoría de las evidencias parietales quedarían en una zona de penumbra, característica que se repite en algunos de los conjuntos rupestres cantábricos (La Pasiega B, Altamira, Cualventi, Salitre, El Pendo, Fuente del Salín, etc.).

Son más de una docena las figuras y otros elementos parietales detectados, principalmente en el vestíbulo situado al fondo de la entrada, antes de acceder a la zona profunda de la cavidad:

- ▶ Cinco caballos pintados en rojo. Dos de ellos completos pero muy mal conservados, se sitúan en dos alturas y orientados a la izquierda. Un tercero se reduce a la parte anterior del animal, incluyendo la crinera, las orejas en paralelo y el morro muy sinuoso. A escasa distancia del anterior se reconocen restos de otra cabeza. Un último caballo ha perdido la cabeza y las patas aunque originalmente presentaba un formato completo. En todos los casos se trata de figuras de gran tamaño (entre metro y medio y dos metros).
- ▶ Un caballo grabado con trazo fino y de pequeño tamaño. Parece ser una representación completa del animal.
- ▶ Una mano en positivo pintada en rojo. Contiene todos los dedos y restos de la palma.

- ▶ Una serie de dos trazos pareados situados junto al motivo anterior.
- ▶ Un punto rojo, posiblemente realizado con el dedo, localizado ligeramente por encima de las dos evidencias anteriores.
- ▶ Una línea cérvico-dorsal de animal trazada en rojo y totalmente embebida en las formaciones de calcita que recubren la pared. Posiblemente se trata de vestigios de una figura más completa.
- ▶ Una serie de grabados subverticales no figurativos y de surco ancho.
- ▶ Un hueso de animal introducido en una abertura de la pared a dos metros de altura.

Todas las evidencias cuentan con paralelos muy claros en el arte gravetiense y solutrense (hace 28.000 a 18.000 años), ofreciendo una sólida coherencia interna. El caballo de morro sinuoso es característico de dicho periodo en cuevas francesas, españolas y portuguesas. Los trazos pareados son un tema que caracteriza el arte cantábrico anterior al Magdaleniense, es decir, más de 14.000 años (cuevas de La Lloseta, Tito Bustillo, Castillo, La Garma, Peña Candamo, etc.). Las manos están muy presentes en los conjuntos parietales del gravetiense francés –con algunos casos en el Auriñaciense y en el Solutrense– y, en menor medida en el Cantábrico. La práctica de introducir huesos en las grietas de las paredes es especialmente recurrente en contextos gravetienses. Así se ha datado en el caso de Gargas (Hautes Pyrénées, Francia) y ligeramente más antigua –Auriñaciense– en el caso de Altxerri (Aia, Gipuzkoa). Es decir, son muchos los datos que apuntan hacia una cronología Gravetiense o quizás Solutrense, para el arte parietal de la cueva de Askondo.

Tras los descubrimientos mencionados, la cueva de Askondo ha sido clausurada para poder salvaguardar su contenido patrimonial. Asimismo, ha sido declarada Bien de Interés Cultural de manera automática, tal y como recoge la legislación para los hallazgos de arte rupestre. Un próximo paso será el estudio exhaustivo de la cavidad, comprendiendo tanto la prospección de las paredes para localizar nuevas pinturas o grabados, como el sondeo del vestíbulo en busca del yacimiento arqueológico.





El arqueólogo junto a una de las pinturas. *Txelu Angoitia*.

Por el momento, en nuestro estado actual de conocimiento de la cavidad, podemos señalar que se trata de un conjunto modesto en lo referente a la espectacularidad y cantidad de figuras, pero son evidentes una serie de características que ponen de manifiesto la relevancia e interés científico del hallazgo:

- ▶ Se trata de la quinta cueva con arte parietal paleolítico localizada en el territorio histórico de Bizkaia. Venta Laperra (1904), Santimamiñe (1917), Arenaza (1963) y El Rincón (2004) son las restantes. Las cuevas de Atxuri, Antoliña y El Polvorín, están pendientes de un estudio detenido que lo determine (imposible en la primera por hallarse destruida). Los grabados de la cueva de Goikolau responden a una cronología muy posterior. En Gipuzkoa eran conocidas las cuevas decoradas de Ekain y Altxerri y, en los últimos años, han sido descubiertas las de Praile Aitz (2006) y Astigarra-ga (2009). En Cantabria y Asturias las cuevas decoradas son más de medio centenar en cada una de ellas.
- ▶ Por la cantidad de grafías animales la cueva sería la tercera en importancia dentro del Territorio, junto a la de Venta Laperra, y por detrás de Santimamiñe y Arenaza.
- ▶ La cueva decorada se encuentra en la zona interior del Territorio Histórico de Bizkaia, un hecho insólito excepto en Encartaciones, y viene a cubrir un espacio geográfico en el

que se tiene constancia de un poblamiento paleolítico más o menos intenso (Bolinkoba, Atxuri, etc.), aunque mal conocido, y en el que hasta el momento no se conocía ninguna cueva decorada (se había señalado una posible figura roja en la cueva de Atxuri, pero su destrucción por parte de una cantera y la ausencia de documentación gráfica impiden corroborarlo).

- ▶ Durante los últimos años se ha alimentado la idea de la existencia de un <espacio vacío> para el País Vasco en lo que se refiere a la dispersión del arte parietal anterior al magdaleniense (hace 14.000 años), alegándose un posible déficit de investigación en la zona. Así parece ser en función de los últimos hallazgos de pinturas atribuibles al Solutrense –quizás Gravetiense– en Praille Aitz y en Astigarraga, a los que ahora añadimos Askondo. Casualmente estas dos últimas cuevas presentan varios elementos comunes (trazos pareados y huesos hincados, aunque en la primera no

existen animales representados). Es decir, Askondo supone la principal evidencia de que en el País Vasco también hubo arte parietal en momentos anteriores al Magdaleniense, quizás modesto y poco productivo.

- ▶ Respecto a las similitudes, algunas son de carácter mayoritariamente pirenaico (huesos hincados), pero la temática es muy próxima a las cuevas de Altamira y La Pasiega B en el cantábrico central y el morro sinuoso de uno de los caballos está presente en cuevas del norte de Francia, de la Dordoña, del Quercy, del Ródano, de los Pirineos, del Cantábrico o incluso de la Meseta, Portugal y sur de la Península. Es decir, el abanico geográfico de influencias es realmente amplio, tal y como caracteriza al arte parietal gravetiense. Se trata de una cueva rica en elementos comparativos y que, por lo tanto, entra de lleno en los principales debates que se plantean sobre el inicio de la actividad gráfica parietal en Europa.



◉ Colmillo y cráneo de oso de las cavernas encontrados en Askondo. Equipo de investigación (colmillo), Hontza Museoa. Mañaria (cráneo)



📍 Punta tipo "Isturitz" encontrada en Askondo. Se trata de un proyectil trabajado en hueso con una serie de estrias horizontales en su extremo inferior. Es una herramienta característica del periodo Gravetiense (28.000 a 20.000 años) y aparece mayoritariamente en yacimientos pirenaicos, especialmente en Isturitz (Behe Nafarroa) de donde adopta su nombre. *Hontza Museoa. Mañaria.*



Todavía queda un largo camino de investigaciones que, con toda seguridad, aportarán más información sobre la cueva de Askondo. Mientras tanto solamente cabe congratularnos todos por la posibilidad de recuperar una muestra tan antigua y valiosa de nuestra Historia. Felicitar-

nos, pero sobre todo reflexionar, porque la misma casualidad que nos ha llevado al inesperado descubrimiento, podría haber derivado en su destrucción para siempre por parte de la cantera cercana, de la que solamente dista una docena de metros. 📍

ASKONDO Y LA SOCIEDAD hace 25.000 años



📍 Pintura de un caballo encontrada en la cueva de La Pasiega (Cantabria).

Por el momento no tenemos evidencias sobre la forma de vida de los pintores de Askondo, no sabemos si la cueva se utilizó con otros fines o si solamente sirvió como lugar de culto o donde desarrollar actividades sociales más allá de la mera subsistencia. De todas maneras, al otro lado del monte Untzillatx un grupo de humanos habitó la cueva de Bolinkoba en una época cercana a la decoración de la cueva de Askondo. En ella dejaron vestigios de su presencia que nos han permitido reconstruir las principales características de dichas sociedades. Nos referimos a seres humanos anatómicamente idénticos a nosotros pero con unos conocimientos tecnológicos distintos y menos amplios. La caza de animales y la recolección de frutos y semillas eran las actividades económicas prioritarias. El clima, extremadamente frío, condicionaba un paisaje vegetal muy escaso

y una fauna de gran tamaño como el megacero (gran ciervo) y el mamut. De todas maneras, la caza se centraba en animales fácilmente abatibles como cabras y ciervos, mediante proyectiles de pedernal y el asta. Además, los pequeños grupos que habitaron Bolinkoba hace 25.000 años de manera intermitente, crearon pequeños adornos y colgante con dientes de ciervo y conchas perforadas, auténticos prototipos de los collares, pendientes, etc. que lucimos hoy en día. Aunque muy alejados de nosotros en sus labores diarias y en los materiales disponibles, no cabe duda de que compartimos con ellos preocupaciones y preguntas que todavía en la actualidad nos planteamos y nos llegan a inquietar como el futuro, la descendencia, la vida/muerte, la naturaleza. Ellos, como nosotros pero a su manera, intentaron aliviar dichas cuestiones buscando respuestas.

ASKONDO Y EL ARTE hace 25.000 años

Los artistas que pintaron en la cueva de Askondo compartían unos conocimientos, unas inquietudes y unas prioridades artísticas muy generalizadas en la época. Existe una serie de motivos, como la representación de manos, que se extiende por una amplia geografía en toda Europa occidental. Muchas cavidades fueron decoradas de manera muy intensa, otras de manera puntual, pero en la meseta ibérica existen incluso ejemplos de vastas áreas a los márgenes de los ríos con grandes bloques grabados con las mismas figuraciones que encontramos en el interior de las cuevas. Además, se crearon también pequeñas figuras en piedra o en hueso también de marfil formando esculturas de animales o de personas. Para la época de Askondo son muy significativas las famosas venus -figuras femeninas con los atributos sexuales sobrerrepresentados- que se encuentran en los yacimientos del centro de Europa pero que, por el momento, están ausentes en la península Ibérica. Muchas de las piezas creadas sobre las paredes o sobre pequeños soportes móviles son verdaderas obras de arte que evidencian una destreza indudable de los primeros artistas que ya comenzaban a destacar con la llegada del humano moderno *homo sapiens* a Europa

hace 35.000 años. Compartir unos mismos códigos y unas mismas maneras de hacer pudo ejercer como elemento de cohesión para aquellos pequeños grupos humanos que precisaban de la colaboración y solidaridad para poder hacer frente a los momentos difíciles.



Recreación de un "artista" del periodo Gravetiense. Museo de Berlin.